

BIBLIA

Biblia joven  
de la Iglesia católica



# BIBLIA

Biblia joven  
de la Iglesia católica

Prólogo del  
papa Francisco



© Editada por la Conferencia Episcopal Austríaca

© De la presente edición, Ediciones Encuentro, S.A., Madrid, 2017

Los textos seleccionados de la Sagrada Biblia pertenecen a la versión oficial de la Conferencia Episcopal Española publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos en 2010.

El original alemán de la obra, incluidos los textos de la Biblia, ha sido elaborado, con la colaboración de un grupo de jóvenes, por:

Prof. Dr. Michael Langer, Universidad de Ratisbona / Escuela Superior de Pedagogía de Viena (Coordinación)

Prof. Dr. Georg Fischer SJ, Facultad de Teología de la Universidad de Innsbruck (AT)

Prof. Dr. Dominik Markl SJ, Pontificio Instituto Bíblico de Roma (AT)

Prof. Dr. Thomas Söding, Universidad del Ruhr de Bochum (NT)

Dirección y redacción: Bernhard Meuser

Coordinación de la redacción: Clara Steber

Traducción al español de los textos complementarios: Roberto Heraldo Bernet

Revisión de la traducción: Alfonso Lombana Sánchez

© 2016 de la tercera edición original alemana corregida y aumentada: YOUCAT Foundation gGmbH, Augsburg

La editorial YOUCAT pertenece íntegramente a YOUCAT Foundation gGmbH, con sede en Königstein im Taunus. El uso de la marca YOUCAT ha de hacerse bajo la conformidad del editor de YOUCAT, la Conferencia Episcopal Austríaca. YOUCAT® es una marca (logotipo y nombre) protegida internacionalmente. Registro número 011929131.

© 2010 de la traducción de los textos seleccionados de la Sagrada Biblia: Conferencia Episcopal Española

Maquetación, diseño, ilustraciones y formato: Alexander von Lengerke, Colonia

Queda prohibido, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

ISBN: 978-84-9055-182-0

Depósito legal: M-8670-2017

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Ramírez de Arellano, 17-10.<sup>a</sup> - 28043 Madrid - Tel. 915322607

[www.edicionesencuentro.com](http://www.edicionesencuentro.com)

# Índice

**Prólogo del papa Francisco 6**

**Cómo puedes leer la Biblia 8**

**La Biblia es única 11**

## Antiguo Testamento 14

**La Torá 16** Génesis 18 | Éxodo 34 | Levítico 50  
Números 54 | Deuteronomio 62

**Libros históricos 74** Josué 76 | Jueces 80 | Rut 84 | Samuel 90  
Reyes 104 | Crónicas 118 | Esdras/Nehemías 122  
Tobías 128 | Judit 132 | Ester 134 | Macabeos 136

**Libros sapienciales 140** Job 142 | Salmos 150 | Proverbios 168 | Eclesiastés 172  
Cantar de los Cantares 176 | Sabiduría 180 | Eclesiástico 184

**Libros de los profetas 188** Isaías 190 | Jeremías 206 | Lamentaciones/Baruc 218  
Ezequiel 220 | Daniel 228

**Profetas menores 234**

Oseas/Joel/Amós 236 | Abdías/Jonás 238  
Miqueas/Nahún/Habacuc 241 | Sofonías/Ageo 244  
Zacarías/Malaquías 246



## Nuevo Testamento 248

**Evangelios 250** Mateo 252 | Marcos 286  
Lucas 292 | Juan 308

**Hechos de los Apóstoles 326**

**Cartas 350** **Cartas apostólicas de san Pablo**

Carta a los Romanos 354  
Primera y Segunda Carta a los Corintios 362  
Carta a los Gálatas 364 | Carta a los Efesios 366  
Carta a los Filipenses 368 | Carta a los Colosenses 374  
Primera y Segunda Carta a los Tesalonicenses 376  
Primera y Segunda Carta a Timoteo 378 | Carta a Tito 380  
Carta a Filemón 381  
Carta a los Hebreos 382

**Las Cartas católicas 384**

Carta de Santiago 386 | Primera Carta de Pedro 387  
Segunda Carta de Pedro 394 | Primera Carta de Juan 395  
Segunda y Tercera Cartas de Juan 398 | Carta de Judas 399

**Apocalipsis 400**

**Indicaciones para la consulta 408**

**Índices 409**



# Prólogo



## Mis queridos jóvenes amigos:

Si vieran mi Biblia, podría ser que no les impresionara especialmente: «¿Qué? ¿Esta es la Biblia del Papa? ¿Un libro tan viejo, tan gastado?». Podrían regalarme una nueva, una de mil dólares, pero no la querría. Amo mi vieja Biblia, que me ha acompañado la mitad de mi vida. Ella vio mi júbilo, y se humedeció con mis lágrimas. Es mi tesoro máspreciado. Vivo a partir de ella y no la entregaría por nada del mundo.

Esta Biblia para jóvenes que tienen en sus manos me agrada mucho. Es tan colorida, tiene testimonios tan ricos —de santos, de jóvenes— que invita a comenzar a leerla desde el principio y solo dejarla al terminar la última página. ¿Y después...? Después la esconden, desaparece en la estantería, detrás de la tercera hilera, y se llena de polvo. Y un día, sus hijos la malvenden en el mercado de libros viejos. ¡No! ¡Eso no debe pasar!

Quiero decirles algo: hoy día hay más cristianos perseguidos que en los primeros tiempos de la Iglesia. ¿Y por qué se los persigue? Se los persigue porque llevan una cruz y dan testimonio de Jesús. Se los condena porque poseen una Biblia. De modo que la Biblia es un libro altamente peligroso. Tan peligroso que, en algunos países, es como si uno guardara granadas de mano en el armario. Un no cristiano, Mahatma Gandhi, dijo una vez: «Ustedes, los cristianos, custodian un documento con suficiente dinamita como para hacer volar en pedazos la civilización entera, como para revolucionar el mundo y traer la

paz a este planeta desgarrado por la guerra. Pero lo tratan como si no fuese nada más que una obra literaria».

¿Qué tienen en sus manos, entonces? ¿Una obra literaria? ¿Un par de bonitas historias antiguas? Entonces, a los muchos cristianos que se dejaron encerrar y torturar por la Biblia habría que decirles: ¿Qué tontos han sido ustedes, si no es más que una obra literaria! No: por la Palabra de Dios ha llegado la luz al mundo. Y nunca más se apagará. En *Evangelii gaudium* (175) dije: «Nosotros no buscamos a tientas ni necesitamos esperar que Dios nos dirija la palabra, porque realmente “Dios ha hablado, ya no es el gran desconocido sino que se ha mostrado”. Acojamos el sublime tesoro de la Palabra revelada».

De modo que ustedes tienen en sus manos algo divino: ¡un libro como fuego! ¡Un libro por el que habla Dios! Recuerden, entonces: la Biblia no está para colocarla en un estante, sino para tenerla a mano, para leerla a menudo, cada día, ya sea solos o en común. Ustedes hacen deporte en común o van de compras en común. ¿Por qué no leen la Biblia en común, de a dos, de a tres, de a cuatro? Al aire libre en medio de la naturaleza, en el bosque, en la playa, a la noche a la luz de un par de velas... ¡Tendrán una experiencia formidable! ¿O acaso tienen miedo de hacer el ridículo ante los demás con una propuesta semejante?

¡Lean con atención! No se queden en la superficie, como con una historieta. ¡La Palabra de Dios no debe leerse nunca simplemente por encima! Pregúntense: «¿Qué le dice esto a mi corazón? ¿Me habla Dios a través de estas palabras? ¿Me toca en mis anhelos más profundos? ¿Qué tengo que hacer?». Solo así puede desplegar su fuerza la Palabra de Dios. Solo así puede transformarse nuestra vida, hacerse grande y hermosa.

Les quiero contar cómo leo yo mi vieja Biblia. A menudo la tomo en las manos, leo un poquito y después la pongo a un lado y me dejo contemplar por el Señor. No soy yo el que contempla al Señor, sino que Él me contempla a mí. Él está allí, en efecto. Me dejo mirar por Él, y siento —y esto no es sentimentalismo—, siento en lo más profundo las cosas que el Señor me dice. A veces no habla. Entonces no siento nada, solo vacío, vacío, vacío... Pero permanezco allí con paciencia, y espero. Leo y hago oración. Lo hago sentado, porque me duele estar de rodillas. A veces hasta me quedo dormido en la oración. Pero eso no importa. Soy como un hijo junto a su padre, y eso es importante.

¿Quieren darme una alegría? ¡Lean la Biblia!

*Franciscus*

Papa Francisco

# Cómo puedes leer la Biblia

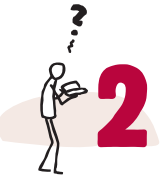
La Biblia está escrita para ti. Puedes leerla y hacer que la palabra de Dios se convierta en la palabra de tu vida. Las siguientes diez reglas pueden ayudarte a hacerlo.

## Lee la Biblia...

### ... y haz oración.



La Biblia es la Sagrada Escritura. Por eso es bueno que, antes de leer, le pidas a Dios su Espíritu Santo y que, después de haber leído, le des las gracias. ¿Cómo puedes orar? Comienza simplemente con esta breve oración: «Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Sal 119,105).



### ... y déjate sorprender.

La Biblia es un libro lleno de sorpresas. Aun cuando algunos relatos ya los hayas escuchado en otra ocasión, dales una segunda oportunidad. ¡Y dátela también a ti! La Biblia te muestra la vastedad y grandeza de Dios, que lo supera todo.



### ... y alégrate.

La Biblia es una gran historia de amor con final feliz: la muerte no tiene ninguna oportunidad. La vida sale victoriosa. Esta buena noticia la encuentras en todos los textos bíblicos. Búscala. Y alégrate cuando la hayas encontrado.



### ... y hazlo periódicamente.

La Biblia es un libro para tu vida. Si la lees a diario, aunque solo sea un versículo o un pequeño párrafo, podrás darte cuenta de cuánto bien te hace. Es como con el deporte y con la música: solo la práctica constante hace que uno progrese, y cuando se tiene un poco de práctica, resulta entretenido.



### ... y no leas demasiado.

La Biblia es un tesoro enorme. Se te regala gratuitamente. No necesitas desempaquetarlo todo de inmediato. Lee solamente lo que puedas asimilar bien. Si algo te mueve especialmente, escríbelo y apréndetelo de memoria.



” «Vive aquello que hayas entendido del Evangelio. Por poco que sea. ¡Pero vívelo!».

HERMANO ROGER SCHUTZ

### ... y tómate tiempo.

La Biblia es un libro antiquísimo que es siempre joven y siempre nuevo. No es para leerla toda de un tirón. Es bueno hacer pausas. De ese modo puedes reflexionar y captar lo que Dios quiere decirte. Y cuando hayas leído ya toda la Biblia, comienza simplemente de nuevo desde el principio. Descubrirás aspectos totalmente distintos en ella.



### ... y ten paciencia.

La Biblia es un libro lleno de profunda sabiduría, pero en ocasiones parece también enigmática y extraña. No comprenderás siempre todo de inmediato. Y algunas cosas solo pueden comprenderse partiendo de la época o de la situación histórica. Ten paciencia contigo y con la Biblia. Si hay algo que no llegas a entender, mira el contexto u otros pasajes que traten del mismo tema. Tu Biblia te prestará mucha ayuda.



### ... y léela con otros.

Lo que te dice la Biblia puedes compartirlo con otros. Y lo que otros han descubierto en la Biblia puede ayudarte a comprenderla mejor. Cuando hables con otros sobre la Biblia, cuida de que la palabra de Dios permanezca en el centro y de que no se le den demasiadas vueltas. La Biblia no es nunca un arma contra otros; es un puente para artífices de la paz.



### ... y abre tu corazón.

La Biblia es un asunto del corazón. Quien lee la Biblia no puede quedarse en la mera lectura. Dios abre tu corazón. Su palabra se escribe en tu vida y puedes celebrarla en la liturgia. A esto se te invita: a leer la Biblia con el corazón abierto.



### ... y ponte en camino.

La Biblia es la brújula para tu vida. Ella te muestra por dónde va el camino. El camino lo recorres por ti mismo, pero no lo recorres solo. Piensa en los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35). Primero no reconocieron a Jesús, que los acompañaba en su tristeza. Pero después se preguntaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24,32).





A dramatic landscape photograph featuring a sunburst effect where bright light rays break through a thick layer of white clouds. The sun is positioned in the upper right quadrant, creating a strong glow and illuminating the surrounding clouds. Below the main cloud layer, a valley is visible, partially obscured by more clouds. The foreground shows dark, silhouetted vegetation on a hillside. The overall color palette is dominated by blues, whites, and yellows from the sunlight.

La Biblia  
es única



La Biblia es única. Es el libro más difundido del mundo. No hay otro que haya sido traducido con más frecuencia a distintas lenguas. No hay otro en la historia de la humanidad que haya tenido mayor repercusión. Para todos los cristianos del mundo, la Biblia es la Sagrada Escritura.

La Biblia es literatura universal. Contiene relatos maravillosos. Muchos escritos de la Biblia son de una gran belleza poética, por ejemplo, el libro de Job y toda una serie de salmos del Antiguo Testamento, o el himno al amor (1 Cor 13) y el Apocalipsis de Juan, del Nuevo Testamento. La Biblia resulta a menudo perturbadora. Es crítica. A veces da la impresión de ser extraña. Puede ser que se necesiten años para comprender algún pasaje determinado de la Sagrada Escritura.

Pero vale la pena intentarlo siempre de nuevo. Para todos los cristianos, la Biblia es el documento de su fe.

Y más aún: la Biblia es la «Palabra de Dios». Lo es con palabras humanas y en lenguaje humano. Pero es una revelación. Fue escrita porque unos hombres prestaron oídos a la Palabra de Dios y la pusieron por escrito con sus propias palabras. Fue transmitida porque otros les creyeron, creyeron que ellos no se habían imaginado nada, sino que realmente tenían un mensaje de Dios que transmitir.

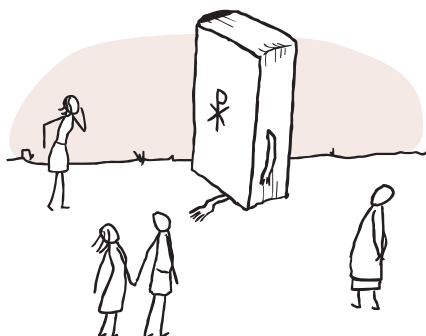
La Biblia quiere movilizar. Quiere promover una vida que aspire al bien. Esa vida debe aunar amor a Dios y amor a los demás. Por eso no hay que quedarse en la sola lectura. También



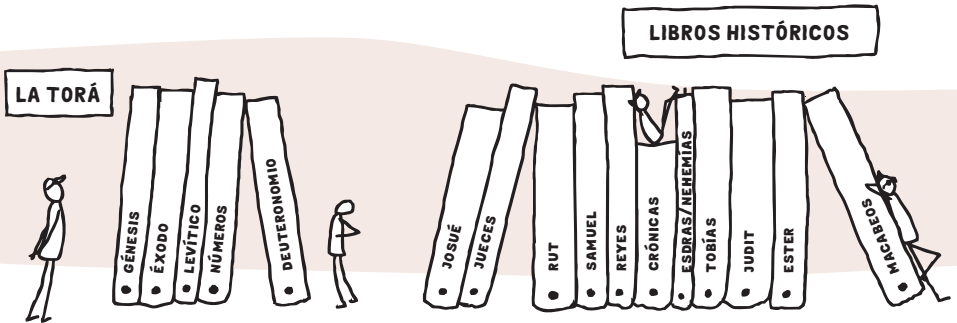
tiene que haber oración, ayuda a los demás, reflexión sobre la fe y, en todo, la alegría de que Dios existe, de que Él nos regala la vida.

**B** Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

Dt 6,4-7



# Antiguo Testamento



Los cristianos dan a la primera parte de la Biblia el nombre de Antiguo Testamento. Es una colección de escritos que dan testimonio de la creación y del cariño de Dios hacia los hombres antes de que Jesús llegara al mundo. «Antiguo» no significa «anticuado», sino «originario».

Este «Antiguo Testamento» fue la Biblia de Jesús. Él la conocía, la amaba y la citaba a menudo. Es la base de su anuncio. Jesús ve su tarea en traducir el mensaje del Antiguo Testamento a un nuevo espíritu.

Muchas manos han cooperado en la redacción del Antiguo Testamento. Son pocos los libros de los que se sabe quién los escribió y cuándo. La mayoría de los libros del Antiguo Testamento fueron escritos en hebreo, y algunos en arameo o en griego. La mayoría surgieron en Israel; algunos también fuera de Tierra Santa. Pasaron siglos hasta que el Antiguo Testamento surgió y adquirió su forma actual.



El Antiguo Testamento es para el judaísmo toda la Sagrada Escritura. El Nuevo Testamento no es reconocido en el judaísmo. Según la tradición judía, la Biblia hebrea tiene tres partes: la Torá, los Profetas y los demás Escritos. La Torá comprende los primeros cinco libros de la Biblia (desde el Génesis hasta el Deuteronomio). Los Profetas comprenden tanto algunos libros históricos (a partir de Josué) como también las llamadas «Colecciones proféticas», que comprenden Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce Profetas menores (desde Oseas hasta Malaquías). Los «demás Escritos» comprenden todo el resto de las obras escritas en hebreo, por ejemplo, los Salmos.

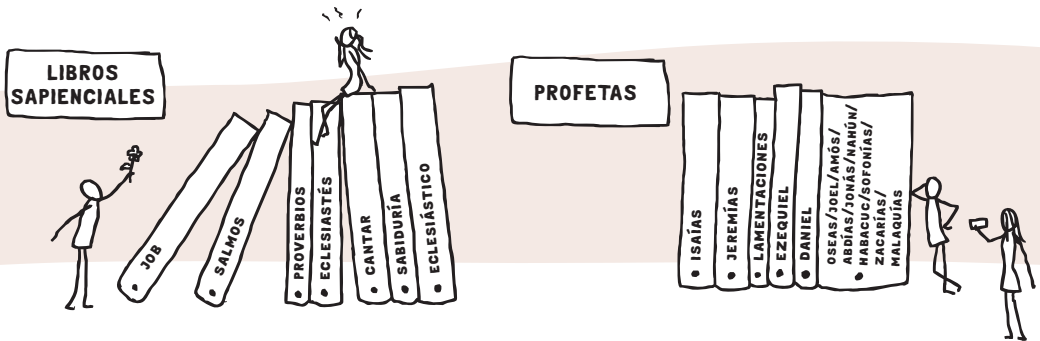
El Antiguo Testamento cristiano está estructurado de forma un tanto diferente. Después del «Pentateuco» (Génesis hasta Deuteronomio)

**B** Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero.

Sal 119,105

” El Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo, y el Antiguo se hace manifiesto en el Nuevo.

SAN AGUSTÍN



vienen los libros históricos, después los libros sapienciales y, por último, los Profetas, entre ellos también el libro de Daniel. Además, el Antiguo Testamento de la tradición de las Iglesias orientales y de la Iglesia católica romana contiene más libros que la Biblia judía: el Eclesiástico, Baruc, Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos y Sabiduría. También el Nuevo Testamento tiene pasajes de esa índole.

Los escritos del Antiguo Testamento reflejan una revolución en la historia de las religiones de la humanidad. Mientras que casi todos los pueblos del entorno de Israel daban culto a cientos y miles de dioses, en Israel surgió la fe de que existe un único Dios de todo el universo. El judaísmo, el cristianismo y el islam están marcados por esta convicción fundamental.

El Antiguo Testamento contiene pasajes que hablan muy abiertamente de violencia. A veces Dios mismo aparece como violento. Esto muestra, por un lado, que la Biblia mira con realismo también los aspectos difíciles y dolorosos de la realidad. Dios tiene que ver con todos los aspectos de la vida. Pero por el otro lado, tenemos que leer e intentar comprender estos pasajes con mucho cuidado. Nunca debemos malinterpretar los pasajes de la Biblia como justificación de la violencia destructiva. Dios es sobre todo el Dios de la vida (Gén 1-2) y de la misericordia (Éx 34,6-7).



# La Torá







La palabra hebrea Torá significa «doctrina», «enseñanza». Designa los cinco primeros libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio). Al igual que los Evangelios en el Nuevo Testamento, también la Torá se destaca por su colocación al comienzo y por su importancia. Ella es el fundamento en el que descansa todo lo que viene después. En el Antiguo Testamento cristiano, la Torá se denomina «Ley», porque contiene la revelación de la ley a Moisés en el Sinaí, encabezada por las «diez palabras» (los diez mandamientos).

La Torá narra en un gran ciclo desde la creación (Génesis 1-2) hasta el día de la muerte de Moisés (Deuteronomio 34). A la denominada historia de los orígenes (Gén 1-11) siguen los

relatos de los patriarcas y matriarcas (comenzando por Abrahán y Sara, Gén 12-50), de la liberación del pueblo de Israel de Egipto (Éxodo 1-15), del prolongado encuentro con Dios al pie del monte Sinaí (de Éxodo 19 hasta Números 10) y los extensos discursos de Moisés el último día de su vida, como los encontramos en el libro del Deuteronomio.

De ese modo, la Torá representa una suerte de «pre-historia» que antecede al comienzo de la vida del pueblo de Israel en Tierra Santa. Con la creación, la vocación de Abrahán, la revelación del Nombre de Dios, la liberación de Egipto y el don de la Ley, la Torá sienta las bases de la fe en Dios tanto en el judaísmo como en el cristianismo.





EL LIBRO DEL

# Génesis

El primer libro de la Biblia se inicia con la creación del mundo y del hombre por parte de Dios (Gén 1-2) y concluye con la presencia de la gran familia de Jacob (que lleva el nombre de Israel) en Egipto. Más adelante los israelitas se marcharán de nuevo de allí, tal y como se relata en el libro del Éxodo.

En los primeros once capítulos del libro del Génesis, se pone el acento en la creación y en el ser humano como conjunto. Muestra cómo el Dios bíblico lo abarca todo y está presente en todo el universo. Él sella con Noé una alianza con todos los seres vivientes (Gén 9) y les da su bendición. El signo de esa alianza es el arcoíris (Gén 9,12-17).

En los capítulos siguientes, el Génesis muestra cómo Dios establece relaciones con los hombres: él los acompaña y les asegura su firme apoyo. Esto mismo experimentan de manera especial Abrahán, Isaac y Jacob con sus mujeres e hijos, en especial en situaciones difíciles. Sea en tiempos de hambre, en el propio fracaso, en los conflictos o en la vida en tierra extraña: en todas las dificultades, Dios les demuestra que es su auxilio.

## LOS DOS RELATOS DE LA CREACIÓN (GÉN 1-2)

Los primeros dos capítulos de la Biblia son un testimonio de fe: Dios es el creador del mundo y de los hombres. La Biblia no quiere explicar la creación del universo desde el punto de vista científico. Quiere más bien mostrar el sentido, el significado profundo del cosmos y aspectos importantes relacionados con él. Lo hace a partir de la imagen del mundo que se tenía entonces, pero de una forma totalmente propia: todo lo que existe tiene su origen en Dios y debe a Él su vida. El primer relato describe una creación ordenada y buena. Este relato apunta a dos cosas: la creación del hombre (Gén 1,26s) y el descanso de Dios el séptimo día (Gén 2,1-3), el sabbat.

**99** Grande eres, Señor, y muy digno de alabanza. ¿Y quiere alabarte el hombre, esa pequeña parte de tu creación? Tú mismo lo incitas a hacerlo, porque nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.

**SAN AGUSTÍN DE HIPONA**  
(354-430 d. C.), doctor de la Iglesia y filósofo

**Creación del cielo y de la tierra (Gén 1,1-2,4a)**

**1** Al principio creó Dios el cielo y la tierra. **2** La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

**3** Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió. **4** Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla. **5** Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. **6** Y dijo Dios: «Exista un firmamento entre las aguas, que se-

pare aguas de aguas». **7** E hizo Dios el firmamento y separó las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. **8** Llamó Dios al firmamento «cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

**9** Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue. **10** Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno. **11** Dijo Dios: «Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. **12** La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. **13** Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

**14** Dijo Dios: «Existan lumbreras en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años, **15** y sirvan de lumbreras en el firmamento del cielo, para iluminar sobre la tierra». Y así fue. **16** E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. **17** Dios las puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, **18** para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. **19** Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

**Y** → 42

¿Se puede estar convencido de la evolución y creer, sin embargo, en el Creador?



<sup>20</sup> Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo». <sup>21</sup> Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. <sup>22</sup> Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra». <sup>23</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

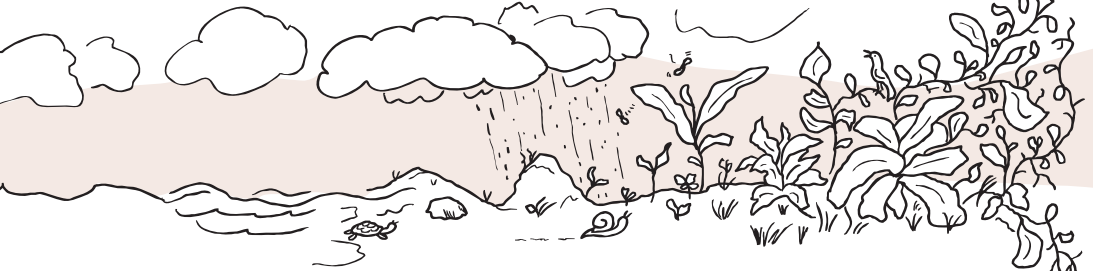
<sup>24</sup> Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: ganados, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. <sup>25</sup> E hizo Dios las fieras según sus especies, los ganados según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. <sup>26</sup> Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra». <sup>27</sup> Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer lo creó.

<sup>28</sup> Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra».

► «Imagen» y «semejanza» (v. 26) muestran la gran cercanía del hombre con Dios. En todo ser humano se hace visible Dios. Esto constituye nuestra dignidad y nuestro valor.

► Ser iguales como seres humanos, pero diferentes como mujer y hombre es algo que marca nuestra vida. Nos desafía a tener en alta estima a todo ser humano y a aceptar que somos diferentes (↗ Is 49,15).

► «Dominar» (v. 26) no significa regir sin miramientos, sino dirigir con responsabilidad, de algún modo como representante de Dios.



<sup>29</sup> Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. <sup>30</sup> Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira». Y así fue. <sup>31</sup> Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

► La valoración de Dios (v. 31) muestra qué positiva es la visión que la Biblia tiene de la Creación: esta posee orden y es un logro.

El segundo relato de la creación complementa al primero. El interés se centra aquí en el hombre: este fue creado por la artesanía de Dios y lleva en sí el aliento divino (Gén 2,7). Posee una relación con el suelo, del que ha sido tomado (Gén 2,7). Pero es este hombre el que será expulsado del Paraíso.

**2** <sup>1</sup> Así quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo. <sup>2</sup> Y habiendo concluido el día séptimo la obra que había hecho, descansó el día séptimo de toda la obra que había hecho. <sup>3</sup> Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de toda la obra que Dios había hecho cuando creó.

<sup>4a</sup> Esta es la historia del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

Y → 43

¿Es el mundo un producto de la casualidad?





### Nuevo relato de la creación (Gén 2,4b-25)

► «Edén», en hebreo «delicia», representa el Paraíso. Debe entenderse sobre todo como lugar simbólico de la felicidad originaria. Los versículos siguientes (9-14) describen, entre otras cosas, los ríos del Edén.

► «Mujer» y «varón» (v. 23) forman en hebreo un juego de palabras (*ishah* e *ish*) con el que se indica que ambos forman una unidad: fueron creados el uno para el otro.

<sup>4b</sup> El día en que el Señor Dios hizo tierra y cielo, <sup>5</sup> no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el suelo; <sup>6</sup> pero un manantial salía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo.

<sup>7</sup> Entonces el Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. <sup>8</sup> Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. ... <sup>15</sup> El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara. <sup>16</sup> El Señor Dios dio este mandato al hombre: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, <sup>17</sup> pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás, porque el día en que comas de él, tendrás que morir». <sup>18</sup> El Señor Dios se dijo: «No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude».

<sup>19</sup> Entonces el Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que Adán le

► Estos versículos han sido frecuentemente mal entendidos e interpretados en el sentido de una subordinación de la mujer. Pero «ayuda» (v. 18, 20) en hebreo significa también salvación y protección, situando a ambos sexos a la misma altura. El varón confirma esto mismo en su primera afirmación, en el v. 23. La imagen de «formar» a partir de la «costilla» muestra que, desde su origen, ambos forman una unidad.

pusiera. <sup>20</sup> Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontró ninguno como él, que le ayudase.

<sup>21</sup> Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne. <sup>22</sup> Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán. <sup>23</sup> Adán dijo: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será “mujer”, porque ha salido del varón».

<sup>24</sup> Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. <sup>25</sup> Los dos estaban desnudos, Adán y su mujer, pero no sentían vergüenza uno de otro.

### El fin del Paraíso (Gén, 3,1-24)

**3**<sup>1</sup> La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. <sup>2</sup> Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?». <sup>3</sup> La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”».

” Jesucristo desanda el camino de Adán. En contraposición a Adán, él es realmente «como Dios». ... Como no recorre el camino del poder, sino el camino del amor, puede →



<sup>4</sup> La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; <sup>5</sup> es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». <sup>6</sup> Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió.

<sup>7</sup> Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron. <sup>8</sup> Cuando oyeron la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, Adán y su mujer se escondieron de la vista del Señor Dios entre los árboles del jardín. <sup>9</sup> El Señor Dios llamó a Adán y le dijo: «¿Dónde estás?». <sup>10</sup> Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». <sup>11</sup> El Señor Dios le replicó: «¿Quién te

→ descender hasta la mentira de Adán, hasta la muerte, y erigir allí la verdad, dar allí la vida. De ese modo Cristo se convierte en el nuevo Adán con el que comienza la nueva condición humana. Él, que desde el fondo de su ser es relación —él es el Hijo—, restablece correctamente de nuevo las relaciones. Sus brazos extendidos son la relación que ha sido abierta, y que permanece continuamente abierta para nosotros.

**PAPA BENEDICTO XVI**, *En el comienzo creó Dios*, 1986.



A los que practican el esoterismo les gusta abrazar árboles. También los cristianos tienen un «árbol de la vida» que deberían abrazar: la cruz. En el árbol de la Cruz se inició nuevamente la vida.



informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». <sup>12</sup> Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». <sup>13</sup> El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí».

<sup>14</sup> El Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida;

<sup>15</sup> pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia;

esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

<sup>16</sup> A la mujer le dijo: «Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido, y él te dominará».

<sup>17</sup> A Adán le dijo: «Por haber hecho caso a tu mujer y haber comido del árbol del que te prohibí, maldigo el suelo por tu culpa: comerás de él con fatiga mientras vivas; <sup>18</sup> brotará para ti cardos y espinas, y comerás hierba del campo. <sup>19</sup> Comerás el pan con sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste sacado; pues eres polvo y al polvo volverás».

► El árbol del conocimiento del bien y del mal representa en sentido figurado una actitud en que los seres humanos quieren decidir por sí solos lo que está bien y lo que está mal. Dios no quiere impedir que reconozcamos el bien y actuemos en consecuencia.

**B** Donde abundó el pecado, sobreaabundó la gracia, para que, lo mismo que reinó el pecado a través de la muerte, así también reinara la gracia por la justicia para la vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

Rom 5,20b-21

” Oh Dios, separarse de ti quiere decir caer. Dirigirse a ti quiere decir levantarse. Permanecer en ti es tener un apoyo seguro.

**SAN AGUSTÍN**

► Dios se preocupa también de los hombres aunque hayan actuado en contra suya. Él viste a Adán y Eva para que ya no tengan que avergonzarse más.

<sup>20</sup> Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven. <sup>21</sup> El Señor Dios hizo túnicas de piel para Adán y su mujer, y los vistió. <sup>22</sup> Y el Señor Dios dijo: «He aquí que el hombre se ha hecho como uno de nosotros en el conocimiento del bien y el mal; no vaya ahora a alargar su mano y tome también del árbol de la vida, coma de él y viva para siempre». <sup>23</sup> El Señor Dios lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. <sup>24</sup> Echó al hombre, y a oriente del jardín de Edén colocó a los querubines y una espada flameante que brillaba, para cerrar el camino del árbol de la vida.

En el siguiente capítulo 4, el mal se expande: Caín da muerte a su hermano Abel. En Gén 6 la violencia en la tierra ha crecido tanto que Dios quiere poner fin al desborde del mal y hace caer un diluvio sobre la tierra. Del diluvio solo se salva el justo Noé (Gén 6,9) con su familia y los representantes de todos los seres vivientes. Terminado el diluvio, Dios bendice a los hombres, les da nuevos preceptos y les regala una relación permanente con él.

” Si puedes confiar en una persona no necesitas un contrato. Si no puedes confiar en ella es inútil un contrato.

JEAN PAUL GETTY (1892-1976),  
empresario estadounidense

### Alianza de Dios con Noé (Gén 9,8-16)

9<sup>o</sup> Dios dijo a Noé y a sus hijos: 9 «Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, 10 con todos



► «Alianza» es un motivo clave en la Biblia (véase también Gén 15; Éx 19; Jer 31). Y también para Jesús: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos» (Mc 14,24). El término indica que Dios se vincula de forma duradera con el hombre y muestra de ese modo su deseo de estar en relación con nosotros.

► Con el «arco» se hace referencia al arcoíris. El sol que reaparece después de una lluvia torrencial proyecta los colores del espectro hacia la atmósfera y, al unir cielo y tierra, simboliza su reconciliación.

los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. <sup>11</sup> Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra». <sup>12</sup> Y Dios añadió: «Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: <sup>13</sup> pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra. <sup>14</sup> Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco <sup>15</sup> y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes. <sup>16</sup> Aparecerá el arco en las nubes, y al verlo recordaré la alianza perpetua entre Dios y todos los seres vivientes, todas las criaturas que existen sobre la tierra».

Gén 10 presenta al conjunto de la humanidad como una gran familia de 70 pueblos, todos descendientes de los tres hijos de Noé. Este capítulo quiere expresar de esa manera la relación que los une, su carácter numeroso y su igual valor, a la vez que su variedad y diversidad. El relato inmediatamente posterior destruye esa armonía.



### La torre de Babel (Gén 11,1-9)

**11**<sup>1</sup> Toda la tierra hablaba una misma lengua con las mismas palabras. <sup>2</sup> Al emigrar los hombres desde oriente, encontraron una llanura en la tierra de Senaar y se establecieron allí. <sup>3</sup> Se dijeron unos a otros: «Vamos a preparar ladrillos y a cocerlos al fuego». Y emplearon ladrillos en vez de piedras, y alquitrán en vez de argamasa. <sup>4</sup> Después dijeron: «Vamos a construir una ciudad y una torre que alcance el cielo, para hacernos un nombre, no sea que nos dispersemos por la superficie de la tierra». <sup>5</sup> El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que estaban construyendo los hombres.

<sup>6</sup> Y el Señor dijo: «Puesto que son un solo pueblo con una sola lengua y esto no es más que el comienzo de su actividad, ahora nada de lo que deci-



El idioma esperanto lucha contra las consecuencias de la torre de Babel. Esta lengua artificial de fácil aprendizaje fue creada en el siglo XIX para facilitar el entendimiento a nivel internacional. Lo que no logró el esperanto fue suscitado por Pentecostés.

► La megalomanía y la ambición humanas («hacerse un nombre») solo conducen raras veces a la creación de una comunidad. Mucho más a menudo son fuente de conflictos y división. Los versículos siguientes describen esto mismo como intervención divina.

► El relato relaciona irónicamente «Babel» con el verbo «confundir» (en hebreo *bala*). En cambio, en la lengua de los babilonios «Babel» significa «puerta de Dios».

dan hacer les resultará imposible. <sup>7</sup> Bajemos, pues, y confundamos allí su lengua, de modo que ninguno entienda la lengua del prójimo.

<sup>8</sup> El Señor los dispersó de allí por la superficie de la tierra y cesaron de construir la ciudad. <sup>9</sup> Por eso se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra, y desde allí los dispersó el Señor por la superficie de la tierra.



En Babilonia existió realmente una torre elevada: era un templo en forma de torre escalonada con una base de 91 x 91 m. De dicha torre no se conservan actualmente más que los cimientos.

### HISTORIAS DE ABRAHÁN Y SARA (GÉN 11-25)

Con Abrán, al que dará después el nombre de Abrahán, Dios comienza una historia de elecciones especiales. Abrahán significa «padre de muchedumbre de pueblos» (Gén 17,4-5). Ese nombre dice quién es él. La elección no es solamente un privilegio, sino una promesa con la que se asocian exigencias. Dejar la tierra natal significa dejar muchas seguridades, pero implica también la oportunidad de madurar y de percibir cada vez más la amplitud que caracteriza a Dios.

### La vocación de Abrán (Gén 12,1-5)

**12**<sup>1</sup> El Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. <sup>2</sup> Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. <sup>3</sup> Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

► La «bendición» («bendecir») es el gran regalo y la misión dados a Abrahán. Su intensa relación con Dios debe hacerse y se hará fecunda para otros. De ese modo, Dios «engrandecerá» su nombre, en contraposición con la avidez de honores del hombre (véase Gén 11,4).

” Dios da muchas veces en un instante lo que negó por largo tiempo. Porque el Señor echa su bendición donde halla los vasos vacíos.

**SANTO TOMÁS DE KEMPIS**  
(aprox. 1380-1471), místico

En Gén 13, Abrán deja generosamente a su sobrino la elección de la parte del país que quiera habitar. Un capítulo después, Abrán libera valientemente a su sobrino y a muchos otros cautivos de las manos de sus secuestradores. De ese modo se realiza ya la promesa de bendición que Dios le hizo en Gén 12.

► No tener ningún hijo y, a la vez, contar con la promesa de una incontable descendencia representa una relación de cero a infinito. Así explica la Biblia lo que significa «creer» en Dios, sostenerse en él.

**B** La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve.

Heb 11,1

<sup>4</sup> Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. <sup>5</sup> Abrán llevó consigo a Saray su mujer, a Lot su sobrino, todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Jarán, y salieron en dirección a Canaán. Cuando llegaron a la tierra de Canaán...

### Crear en Dios (Gén 15,1-6)

**15** <sup>1</sup> Después de estos sucesos, el Señor dirigió a Abrán, en una visión, la siguiente palabra: «No temas, Abrán, yo soy tu escudo, y tu paga será abundante». <sup>2</sup> Abrán contestó: «Señor Dios, ¿qué me vas a dar si soy estéril, y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?». <sup>3</sup> Abrán añadió: «No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará». <sup>4</sup> Pero el Señor le dirigió esta palabra: «No te heredará

ese, sino que uno salido de tus entrañas será tu heredero». <sup>5</sup> Luego lo sacó afuera y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia». <sup>6</sup> Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia.

Pasan diez y veinticinco años hasta que la promesa de Dios comienza a cumplirse y nacen Ismael e Isaac, los hijos de Abrahán. Poco antes, Abrahán demuestra ser un anfitrión perfecto.

**!** A la edad de 99 años (Gén 17,24), durante la siesta, cuando hace más calor, Abrahán corre al encuentro de unos caminantes para invitarlos a su tienda. De ese modo encarna el ideal de la hospitalidad. En la escala de valores semítica, la hospitalidad sigue ocupando aún hoy un puesto elevado: hay que tratar a un huésped como a un rey, aun cuando sea poco lo que uno tiene.

### Hospitalidad extraordinaria (Gén 18,1-15)

**18** <sup>1</sup> El Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, en lo más caluroso del día. <sup>2</sup> Alzó la vista y vio tres hombres frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda, se prostró en tierra <sup>3</sup> y dijo: «Señor mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. <sup>4</sup> Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. <sup>5</sup> Mientras, traeré un bocado de pan para que recobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a la casa de vuestro siervo». Contestaron: «Bien, haz lo que dices». <sup>6</sup> Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: «Aprisa, prepara tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz unas tortas». <sup>7</sup> Abrahán corrió enseguida a la vacada, escogió un ternero

hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase de inmediato.

<sup>8</sup> Tomó también cuajada, leche y el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba bajo el árbol, ellos comían. <sup>9</sup> Después le dijeron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?». Contestó: «Aquí, en la tienda». <sup>10</sup> Y uno añadió: «Cuando yo vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo». Sara estaba escuchando detrás de la entrada de la tienda. <sup>11</sup> Abrahán y Sara eran ancianos, de edad muy avanzada, y Sara ya no tenía sus períodos. <sup>12</sup> Sara se rio para sus adentros, pensando: «Cuando ya estoy agotada, ¿voy a tener placer, con un marido tan viejo?». <sup>13</sup> Entonces el Señor dijo a Abrahán: «¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: “De verdad que voy a tener un hijo, yo tan vieja”? <sup>14</sup> ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor? Cuando vuelva a visitarte por esta época, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo».

<sup>15</sup> Pero Sara lo negó: «No me he reído», dijo, pues estaba asustada. Él replicó: «No lo niegues, te has reído».

► En Gén 17,15 Dios había cambiado el nombre de «Sarai» por el de «Sara» (= princesa). En el v. 6 se hace referencia a la medida de capacidad llamada en hebreo «sea», que corresponde a una cantidad mínima de 7 litros, más a menudo de hasta 12 litros. La cantidad aquí indicada asciende a entre 20 y 35 kg de masa: un opíparo banquete.

► La palabra hebrea *zahaq*, que significa «reírse», prepara el nombre del niño: Isaac (en hebreo *Yitshaq*, Gén 21,2-3).

► Esta pregunta retórica insinúa que Dios lo puede todo (► también Jer 32,17.27). Para Dios no hay nada «imposible» ni demasiado prodigioso.



La intercesión de Abrahán por Sodoma y Gomorra tras el agasajo a los huéspedes (Gén 18,22-33) obtiene de Dios la promesa de proteger a diez justos de cada una de las dos ciudades. Pero ni siquiera esos pocos hay en ellas; en Gén 19 solo puede salvarse la familia de Lot. Dos capítulos después nace Isaac, y Sara insiste en echar a Ismael, el hermanastro mayor (hijo de otra madre), por lo que el muchacho corre peligro de morir en el desierto. De forma correspondiente se ve amenazada también la vida de su propio hijo en Gén 22.

### La prueba de Abrahán (Gén 22,1-14)

**22**<sup>1</sup> Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». <sup>2</sup> Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré».

<sup>3</sup> Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el holocausto y se encaminó al lugar que le había indicado Dios. <sup>4</sup> Al tercer día levantó Abrahán los ojos y divisó el sitio desde lejos. <sup>5</sup> Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros».

<sup>6</sup> Abrahán tomó la leña para el holocausto, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. <sup>7</sup> Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre». Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío». El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?». <sup>8</sup> Abrahán contestó: «Dios pro-

► Esta frase introductoria da la clave decisiva para entender el relato: «Dios puso a prueba a Abrahán». Dios no quiere la muerte de Isaac, sino «probar» la actitud de su padre.

” Dios pone a prueba a todos: a uno por la riqueza, al otro por la pobreza; al rico, para ver si abre la mano a los necesitados; al pobre, para ver si, sin murmurar de la Providencia, soporta su sufrimiento con humildad.

TALMUD

► «Temer a Dios» (v. 12) aparece aquí por primera vez. Muestra que Abrahán superó con éxito la prueba. Se trata de una actitud de «respeto», de «alta estima», que da a Dios el primer lugar en todo, incluso frente a las propias relaciones más estrechas. Algo semejante dice Jesús en Mt 10,37a: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí...».

► Con la denominación «El Señor ve» (en hebreo *Yahvé yireh*), el v. 14 enuncia el nombre bíblico de Dios y →

veerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y siguieron caminando juntos.

<sup>9</sup> Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

<sup>10</sup> Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. <sup>11</sup> Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!». Él contestó: «Aquí estoy». <sup>12</sup> El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».

<sup>13</sup> Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

<sup>14</sup> Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «En el monte el Señor es visto».

Tras la prueba, el mensajero de Dios hace otras promesas más a Abrahán (Gén 22,15-19). Poco después, Sara (Gén 23) y Abrahán (Gén 25) mueren. Su hijo Isaac se casa con Rebeca. Después de veinte años, ella da a luz mellizos: Esaú, el patriarca de los Edomitas, descendencia suya, y Jacob, que recibe el nombre de Israel. Ambos luchan ya en el seno materno por la primacía. Al final, cuando en Gén 27 Jacob engaña a su padre ciego y obtiene con malas artes la bendición de primogénito prevista para Esaú, la familia se rompe y Jacob tiene que huir. Por el camino se le aparece Dios por la noche.



→ hace ver que Él proveerá. Dicha explicación complementa la idea de que los montes son lugares donde se puede experimentar de manera especial a Dios (↗ Éx 19).

► Lo que los hombres intentaron alcanzar en Babel por megalomanía («una torre que alcance el cielo», Gén 11,4) y no lograron, existe ya desde siempre del lado de Dios: la escalera une el cielo y la tierra, y sus mensajeros («ángeles») mantienen el contacto en ambas direcciones.

► Estas promesas son extraordinarias sobre todo porque Dios se las da a alguien que ha faltado gravemente. Dios no abandona tampoco al culpable, y le promete grandes cosas.

## HISTORIAS DE JACOB Y SU FAMILIA (GÉN 25-50)

### Jacob en Betel (Gén 28,10-22)

**28**<sup>10</sup> Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán. <sup>11</sup> Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar. <sup>12</sup> Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella. <sup>13</sup> El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia. <sup>14</sup> Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia. <sup>15</sup> Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido». <sup>16</sup> Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

<sup>17</sup> Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo». <sup>18</sup> Jacob se levantó de madrugada,